



El legado del empresario Juan Pardo Arancibia: fundador del Grupo Grepsa

Luego de vivir una infancia muy humilde, destacó como constructor y jefe de obras en Endesa

Juan Fernando Pardo Arancibia nació el 6 de marzo de 1940, como el quinto hijo de 10 hermanos, del matrimonio que formaron el funcionario de la Armada, Ricardo Pardo Pardo-quillotano- y su esposa Juana Arancibia Calderón. Como solía ocurrir, vino al mundo

traído por una partera, en un humilde domicilio en el cerro Cordillera de Valparaíso. Tras su jubilación el padre decide volver a Quillota y la familia se instaló en calle 18. Él se convirtió en dirigente mutualista y su esposa, en la dueña de casa y matriarca de la familia.

Desde muy corta edad, el niño Juan Fernando destacó por su capacidad para el estudio y por ser trabajador y esforzado, haciendo frente a la condición de pobreza familiar. Pasó por el Colegio "Diego Portales" (actual "San Pedro Nolasco") y por el Liceo de Hombres, con bue-

nas calificaciones, que le permitieron convertirse en el primer Pardo que llegó a la Educación Superior, haciendo primero el Bachillerato y luego ingresando a Técnico en Construcción Civil, en la Universidad Católica de Valparaíso en 1958.

Mientras estudiaba, su condición de becario de la Corfo, que le ayudó a costear sus estudios y los contactos que le brindó uno de sus profesores, permitieron que Juan Pardo se acerca al mundo de las centrales hidroeléctricas y los tendidos de alta tensión, ingresando finalmente a trabajar a la Empresa Nacional de Electricidad, Endesa.

En paralelo a su inicio laboral, Juan Pardo conoció —precisamente internado por un problema de salud— a la joven auxiliar de Enfermería del Hospital San Martín, Ana Olguín Lazcano. Se casaron en 1966 y ella lo acompañó en su largo derrotero por Chile construyendo proyectos para Endesa, en luga-

res tan disímiles como la Pampa del Tamarugal, La Serena o el Lago Chapo en el sur del país. Fueron cerca de tres décadas en la empresa, donde hizo carrera y destacó por crear un original sistema para construir torres de alta tensión sobre terrenos blandos o arenosos, compensando pesos y presiones con fundaciones de concreto.

FUNDADOR DE GREPSA

En diferentes ciudades nacieron sus hijos Marcelo, Ana María, Patricio y Paola, hasta que un grave accidente de tránsito en Antofagasta, en 1995, lo obligó a jubilarse anticipadamente. El finiquito y unos buenos negocios le permitieron poner en marcha la Constructora Pardo junto a su primogénito Marcelo, constructor civil. Luego se integraron el resto de los hijos, que asumieron diversos roles y fueron dando forma al Grupo de Empresas Pardo, Grepsa, que actualmente agrupa a la inmobiliaria del mismo



Juan Pardo tenía 86 años.

nombre, Open Hotel, Agencia GC Medios y entre otros. Cabe destacar que, bajo la guía del padre, sus hijos han sido precursores en la construcción en altura, hotelería de alto nivel y los eventos.

En paralelo, Juan Pardo y su familia han desarrollado una intensa labor social, muchas veces de manera silenciosa, apoyando hogares y residencias de menores, campañas solidarias,

encuentros sociales e incluso, ocupando cargos en el directorio de la Fundación Banamor. La Municipalidad les premió en 2011, durante el aniversario comunal, por su espíritu solidario y aporte a la ciudad.

Los últimos años, Juan Fernando Pardo Arancibia, el patriarca de los Pardo Olguín, se dedicó a disfrutar de la vida familiar. Sin embargo, diversas patologías lo hacían sufrir periódicas internaciones y su salud se fue deteriorando, hasta fallecer el sábado 16 de mayo, cerca de las 15 horas, acompañado por sus seres queridos.

Fue velado en la Parroquia de los Desamparados del sector Corvi, donde la familia residió por largos años. El domingo se ofició un responso y su misa fúnebre tuvo lugar la mañana del lunes 18, siendo posteriormente sepultado en el Cementerio Parque de Rautén, en medio de grandes muestras de pesar y solidaridad de toda la comunidad quillotana.